

El Porvenir

SEMANARIO INDEPENDIENTE DE ARTES, CIENCIAS Y LITERATURA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Algeciras y Campo de Gibraltar, un mes . . . 0'75 pesetas
 En el resto de la península, trimestre . . . 3'00 »
 Extranjero, trimestre . . . 6'00 »

NO SE VENDEN NÚMEROS SUELTOS

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA

Plaza de la Constitución, 4.

Director: MIGUEL BIANCHI DELGADO

ANUNCIOS

Reclamos, comunicados y esquelas de defunción á precios convencionales.
 Anuncios oficiales á 25 céntimos línea.
 Rebaja según el número de inserciones.

EL PRESUPUESTO MUNICIPAL

IX

Ya hemos visto en el número anterior cómo en siete años podría pagar el Ayuntamiento todas sus deudas y sobrarle dinero.

Pero queremos ser prácticos, y dejamos esa cantidad sobrante (15.551'40 pesetas) para gastos de material de impuesto, oscilación que pudiera tener la exportación, y canales que sus dueños reformaran con arreglo á la ley, que aunque fueran todas, aún quedarían al Ayuntamiento 13.551'40 ptas. para los gastos y menora de exportación—suponiendo que la hubiera—que en los siete años pudieran ocurrir.

Que nuestro proyecto es de utilidad práctica é inmediata, no cabe la menor duda, ya siga la exportación *en crescendo*, como hasta aquí, ya se estacione ó bien disminuya, puesto que en este caso el vecindario compraría más pescado y más barato.

Por otra parte, y continuamos suponiendo que llegara á disminuir la exportación de pescado fresco, aumentaría la recaudación de fondos por concepto de ambulancia y puestos públicos en la pescadería. El Consumo, que no cobra derechos al pescado que entra en la población con destino á la exportación, por considerarlo de tránsito, vería au-

se están regalando fuera de ley para que los que la disfrutan anden luciendo ricos trajes é inapreciables joyas, humillando con ellas á aquellos mismos que sudan para pagarlas.

Lo repetimos; hombres vendrán á nuestro Ayuntamiento de conciencia recta y honrada, que harán desaparecer esos impuestos que tanto molestan á una clase digna de todas las consideraciones.

EL PORVENIR estará siempre dispuesto á luchar contra todo y contra todos en este sentido, y romperá lanzas mil en favor de aquel ó aquellos que se hagan eco de nuestra voz, que es la del pueblo que trabaja, carece, sufre y.... calla.

Pero.... ¿cómo calla!

POR LA HIGIENE

CAMPAÑA HUMANITARIA

Al reanudar hoy nuestra interrumpida campaña higiénica, cábenos la satisfacción de cumplir un sagrado deber de imparcialidad, dedicando un desinteresado y entusiasta aplauso al Sr. Alcoba por su actividad y celo en la consecución de los humanitarios principios de salubridad pública.

Así, Sr. Alcoba, así cumplen los hombres honrados y caballerosos; sin esos temores infundados que siempre denigran, convirtiendo en repugnantes.

Si supiera S. S. lo grato que nos resulta haber hallado en su autoridad las disposiciones necesarias para llevar á la práctica nuestros

de la cabra para la compra de leche, ni la del puerco para el consumo de sus carnes.

* * *

Desgraciadamente, la viruela continúa haciendo de las suyas. En la semana anterior murieron 5 atacados de esta traidora enfermedad.

Pues bien, á pesar de ello, vemos á no pocas calles llorar por un barrido y á no pocos pozos negros lamentarse de su suerte.

Vemos también, la permanencia de centros infecciosos, los patios sin escusados, como el de la calle del Calvario núm. 5, las habitaciones y fachadas tan negras como la del Pósito público, y en fin, vemos surgir el contagio virulento del abandono á que se relega la vigilancia de casas infestadas.

¡Ay! Sr. Alcalde; si nosotros *tuviéramos la lengua larga*, seguramente que había motivos para hacerse cruces, porque ha de tener entendido S. S., que *si tuviéramos la lengua larga*, publicaríamos una relación de hombres que pasan por muy buenos, ¡como que no sueltan el rosario! y sin embargo sacrifican por un miserable céntimo la salud y la vida de sus semejantes.

Y basta por hoy.

RÁPIDA

El oro es la piedra de toque de todas las sociedades, sirviendo perfectamente de eje en los movimientos de su continua evolución.

Es la llave que abre y cierra todas las puertas y todos los secretos; es la espada que hiere, el cuchillo que mata, el cañón que destruye; es el bálsamo que cura, el veneno que nutre, el oxígeno que vivifica, el fuego que consume.

El sonido del oro nos magnetiza, su contacto nos sugiere; cuando son propias las esferitas doradas, que le dió alas la especulación, en el alma del hombre se imprimen movimientos de

Cerca del portal donde me guarecí había un informe bulto pegado á la pared... Algún pobre, pensé. Algún desdichado sin fuerzas para andar; se vá á morir de frío...

Y cuando casi me decidía á acercarme á él, á través de la cortina del agua, ví que aquél bulto se movía, se hinchaba y que de los pliegues de su ropa escapaba un chispazo de luz, salida de la reja, en amarillento relampagueo.

Y acompañando á la débil luz que se apagó brusca, sonó por encima del ruido de los elementos una carcajada fría, una risa de niña á quien la tempestad importaba poco, y á quien hizo mucha gracia que su novio no pudiera encender el cigarro....

Caía el agua. Bramaba el huracan, rechinaban las puertas... ¡pobres pescadores! ¡pobres caminantes!

José ROMAN.

Pinatar Septiembre 1900.

NOTICIAS

Ayuntamiento. —

Sesión del día 12 de los corrientes

Preside el Alcalde interino Sr. Alcoba con la asistencia de los concejales Sres. Sangüinety, Rodríguez España, Almagro, Ramirez, Trigueros, Roman y Flores.

Se aprueba el acta de la anterior. El Sr. Almagro se adhiere á la protesta que el Sr. Sangüinety formulara en la sesión anterior, contra la concesión hecha á favor del vecino Felipe Vazquez.

El Sr. Alcoba dice, que con dicha concesión no se trata de otra cosa que cumplimentar un acuerdo del Ayuntamiento.

Se lee una comunicación devolviendo aprobados los pliegos de condiciones para la subasta del aprovechamiento de la bellota de la Al-



cibiría la interesada, porque tan vigilada como estaba era muy difícil hallar ocasión de entregarle la misiva. Ofrecí á la portera recompensar bien sus servicios, y me salí á pasear la calle. El primer día no la vi salir ni tampoco asomarse al balcón entresuelo. El segundo día, la portera me dijo que con diversos pretextos había subido á casa de D. Zenón, el tío y tutor, pero sin lograr ver á la señorita, á quien seguramente tendrían encerrada. Para animarla á proseguir en su empresa, ó mejor dicho en la mía, le di cuatro pe setas...

—Bien hecho.

—¿Querrás creer que hasta quince días después no pudo entregarle la carta y recibir la respuesta?

—¿Y qué te decía la interesante esclava?...

—Sólo había escrito lo siguiente: «¡Ay, caballero, no puedo más!»

—¡Bonita respuesta!

—Pero elocuente. Bien se adivinaba la violencia que se le hacía, el martirio que padecía, la esclavitud en que vivía. Esta idea me aferró en mi propósito libertador de la inocencia oprimida, y desde aquel día pasé en esa es-

—¡Hombre! ¿Tan lejos en un coche de punto?

—Le di el papel á la portera y un duro. La portera estaba enteramente de mi parte.

—Lo creo.

—Y le indignaba el proceder de aquellos tíos. Me dijo que contase con ella para todo. Consideraba caso de conciencia ayudarme en mi noble empeño. Ella creía que la víctima tenía fortuna, y que la vil codicia entraba por mucho en el duro proceder de sus tíos. Querían quedarse con la fortuna de su pupila. Yo no lo podía consentir. Esta revelación me decidió á buscar el coche de punto para dar término y remate á la aventura. Iba á salir, cuando desde la escalera me gritó un vozarrón tremendo: «¡Eh, caballero, el del hongo!» Era él, el tío, que me increpó en estos términos: «Usted viene á perturbar el reposo de una doncella inocente, y yo no lo puedo tolerar. No me diga usted que viene con buen fin, es decir, que quiere casarse con mi sobrina, porque ha llegado usted tarde; mi sobrina tiene ya con quien casarse, y no acabará este mes sin que esté casada. Vaya usted con Dios. Y no vuelva á parecer por aquí, porque usted no sabe quién soy yo y de lo que soy capaz. Y usted, portera, añadió, dirigiéndose á mi cómplice, si vuelvo á ver en el portal á este importuno, cuente con que sale de la casa más que á paso.» Y antes de que yo pudiera contestar á aquel tío tan tío, dió media vuelta y subióse á su casa. Puedes suponer que lo que hizo el muy grosero fué ponerme en el caso de vencer ó morir en la demanda.

—¿Pero no fuiste por el coche de punto?...

—No. La portera tomó á su cargo el difícil paso de sacarme de su prisión á la víctima del más bárbaro de los tíos.

—¿Y te la sacó?...

—Sí; ¡maldita sea ella! Cuatro duros le di cuando me hizo la promesa de poner á la víctima en mis brazos. Cuatro días después, una noche, recibí un aviso de la portera para que fuera inmediatamente. Era la una de la madrugada. Llegué jadeante, convulso, más enamorado que nunca, ebrio de gozo... Mi novia se hallaba en la guardilla que ocupaba la portera, y decidida á huir conmigo. Me acompañó la portera, y abrió la puerta de la guardilla; me hizo entrar y se marchó abajo. No tuve tiempo más que para contemplar un momento á mi amada y exclamar: «¡Feliz instante! ¡Eres

LAS ESQUINAS DE MADRID

LA FATAL ESQUINA.

—¿Ves esa esquina?... ¿Ves esa casa, y en esa casa ese entresuelo?... Así preguntaba Jorge á su amigo Lucas.

—Sí—contestó éste—; veo la casa, el entresuelo y la esquina.

—Pues en esa fatal esquina me estrellé—repuso Jorge.

—¿Te estrellaste? Vendrías distraído...

—Ya lo creo, y tan distraído.

—¿Y te hiciste mucho daño?

—Como que todavía lo siento, y me duele cada día más.

—Nunca me habías contado eso.

—Por exceso de prudencia; pero ya no quiero ser prudente; quiero desahogarme y contarte lo que me pasó en esa esquina, para que escarmentando en cabeza ajena, no te veas como yo.

—Te oigo con la mayor atención.

—Pues escucha. Un día, al volver esa esquina, vi una mujer que me cautivó; graciosa, modestita, pudorosa, acompañada de una tía, tía suya, no creas otra cosa...

—Ya me hago cargo.

—Me enamoré por su aire candoroso y su sonrisa inocentemente picaresca...

—¡Hombre! ¿Inocente y picaresca al mismo tiempo?... Es cosa rara.

—No me interrumpas. Me quedé mirándola embobado; la vi entrar en ese portal, y entré detrás.

—¿Qué atrevimiento!

—Ya habían desaparecido la sobrina y la tía.

—Y si no las conocías, ¿cómo sabías que eran tía y sobrina, y no hija y madre, ó cuñadas?...

—No me interrumpas.

LA VENDIMIA (Dibujo de F. S. Covisa).

—Bueno. Subiste y...

—No subí; pregunté á la portera si la hermosura que acababa de entrar vivía en la casa. Me contestó: —«Sí, señor, vive aquí con su tía y su tío, que es su tutor.» Le di una peseta por la noticia.

—No estuvo mal pagada.

—«¡Ay! caballero—me dijo la portera—si viene usted por cosa de amores, no pierda usted el tiempo; la señorita está muy guardada, muy vigilada por sus tíos, y no podrá usted verla ni hablarla...» Le di otra peseta, y continuó: «Mire usted, caballero, la pobrecita es una esclavita, propiamente una esclavita; toda la vecindad sospecha que su tío quiere casarse con ella...»

—¿Cómo? ¿El marido de la tía?

—La tía y el tío eran hermanos.

No me interrumpas. No puedes figurarte lo que me interesó aquella pobre esclava, como decía la portera, y pensé que redimir á la inocente cautiva sería empresa digna de mí.

—Y ya entré en campaña Don Quijote de la Mancha.

—Te repito que no me cortes el hilo de mi narración. Me fui á mi casa, á la casa de huéspedes en que vivía...

—Ya recuerdo, casa de huéspedes por conocimiento de doña Serafina Peroles, una mujer con más barbas que Pidal.

—Y puse uná carta á la que desde el punto en que la vi fué la dama de mis pensamientos.

—¿No digo? Don Quijote.

—Por la mañana llevé á la portera la carta, una carta en que la ofrecía libertarla de la esclavitud en que se consumía su peregrina belleza. La portera la tomó, con dos pesetas nuevas, pero sin prometerme que la re-

en que vivía. Esta idea me aferró en mi propósito libertador de la inocencia oprimida, y desde aquel día pasé en esa esquina la mayor parte del tiempo, y al cabo de mes y medio nos entendíamos perfectamente. Ella se asomaba por entre las hojas de las persianas, y yo desde abajo la miraba extático. Una tarde vi en el balcón inmediato, entre las persianas, la cara de su tío, una fisonomía abominable, con unas patillas tremendas y unos ojos que me querían devorar. Desapareció mi amada, desapareció también el ogro, y con terror oí agudos lamentos, sollozos, y destempladas voces. Era, sin duda, que el tío y la tía la castigaban. Me volví soez. Estuve por ir á denunciar el crimen al Juzgado de guardia. Sin saber lo que hacía entré en el portal, arranqué una hoja de mi cartera, y escribí con lápiz: «Alma mía, baja, te espero, y un coche de punto nos llevará al fin del mundo.»

se hallaba en la guardilla que ocupaba la portera, y decidida á huir conmigo. Me acompañó la portera, y abrió la puerta de la guardilla; me hizo entrar y se marchó abajo. No tuve tiempo más que para contemplar un momento á mi amada y exclamar: «¡Feliz instantel! ¡Eres mía! ¿Quién nos puede separar ya?...» Y en este punto, abrióse la puerta con estruendo y apareció...

—¡El tío!...

—Sí, el tío, con un revólver en la mano.

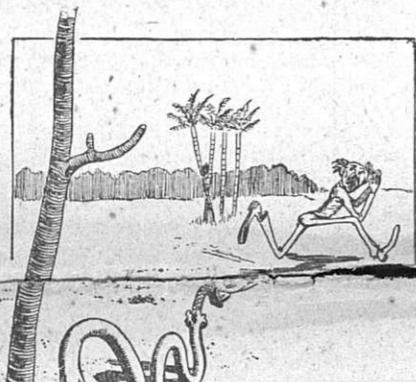
—¿Qué bárbaro!

—Mandó á la sobrina bajar á su habitación, y me dijo: «Usted también bajará, y no saldrá de mi casa sino casado ó muerto.» Y aparecieron en la puerta dos vecinos que, avisados por él, habían subido detrás, á quienes dijo: «Ustedes son testigos de que estaba aquí mi sobrina sola con este caballero.» Asintieron los otros, que eran de la curia, y bajamos al entresuelo. Allí, en la sala, nos hizo sentar á todos, la tía inclusive, y comenzó un interrogatorio que no olvidaré jamás: «¿Es usted hombre de bien? —me dijo. —Creo que sí. —¿Amada usted [á esta señorita?... —Sí, señor. —¿Tiene usted oficio y beneficio?... —Sí, señor; soy em-



Don Hermógenes y familia en su balneario.

ANDANTE CON VARIACIONES



empecé yo, caballero. Tenga usted cuidado, que le van á cazar.»

Y con esto se despidió Jorge de Lucas, y éste siguió su camino murmurando: «¡Maldita esquinal!»

Frontaura.

CAÑITAS

Mira lo que me decían cuando me marché del pueblo: Mis amigos—Divertírese... Mi madrecita—Sé bueno...

Se parecen las mujeres á las cuerdas de guitarra: Si aprietas mucho, se rompen Si las aflojas, no cantan...

¿Conque me dejas por otro? Te compadezco, chiquilla, ¡Ya verás como al final vuelves cual la golondrina!

¿Afirmas que no me temes porque no soy poderoso?... ¿Ves la hormiga? mata el fruto de los árboles frondosos...

Mi madre dudó de tí por no sé qué cosa mala, y hoy al saber tu conducta le has hecho brota las lágrimas...

Según la edad que tenemos pensamos distinto, niña: Cuando jóvenes—Hombradas Cuando viejos—Niñerías...

Un cantar es un suspiro arrancadito del alma, nota que se lleva el viento dulce como la esperanza...

Me pasa con tu cariño lo que con la sombra al cuerpo, que aunque procuro alcanzarlo, es siempre inútil, no puedo...

Las faltas que yo cometa me las perdonará Dios. ¡Que fué tan buena mi madre que ha de lograr mi perdón!

¡Jesús qué poquito vales! Ni siquiera te sonrías cuando te riñe tu madre...

Dices que soy un cobarde porque tengo mucha calma... ¡Si no se remueve el fondo verás siempre limpio el agua...

Madre, la voy á querer que ha socorrido á un pobre y no tiene que comer...

Con flores de una corona he visto formar un nido. Restos que darán calor... ¡Mira qué final más lindo...!

J. Enrique Dotres.

ECOS DEL MUNDO

Regiones médicas.—Creencia inmemorial.—Trabajos modernos.—Un inglés.—Libro curiosísimo.—Sin saber por qué?—Lo más conveniente.—Tísicos y reumáticos.—Terrenos elevados.—La presión atmosférica.—El hombre nadando.—Recopilación de cosas viejas.—Perogrullo, doctor.—Lo nuevo.—Las heridas.—En Madrid.—En otros lugares.—«Cosas» raras—Rabiando y pataleando.

Era creencia admitida desde hace mucho tiempo, tanto, que casi puedo decir que es inmemorial, la de que no todas las enfermedades se curasen igualmente en unas ó en otras regiones del planeta.

Pero, á pesar de esta opinión, que como ya decimos se sospechaba casi desde los tiempos, si no de Hipócrates, de Miguel Servet, lo cierto es que hasta nuestros días no se había realizado un trabajo serio acerca de este punto.

Un sabio inglés, el doctor Housse, ha dado á la publicidad en un luminoso infolio tan interesante trabajo, y de él, recientemente publicado en Londres, tomamos estas ligerísimas notas.

Respecto á las enfermedades comunes en general, el estudio á que nos referimos, afirma desde luego, pero con un criterio razonadamente científico, las creencias y opiniones que en muchos casos, sin saber por qué—esta es la verdad—tenían los médicos.

Así, por ejemplo, en las afecciones de los órganos respiratorios y especialmente en las que se refieren á los pulmones (bronquitis, tisis, etc.), lo que se recomendaba como más conveniente al enfermo es el habitar en países donde la presión atmosférica sea muy pequeña, es decir, en terrenos elevados, cuanto más mejor, y en los reumatismos los terrenos secos, sin inconveniente ninguno en que sean fríos.

Sabido es que la presión atmosférica no es sino el peso de una columna de aire que se ejerce sobre la tierra ó sobre los objetos que se colocan encima de ella. Ahora bien, como esta presión se ejerce en todos sentidos; como el hombre podría-

de curar; en cambio, la lesión más leve en una pierna puede complicarse de tal modo, que la amputación se imponga.

En Cádiz las lesiones en los brazos y manos son francas y de sencilla cicatrización.

Como datos curiosos, ofrece esta lista el de que sea Calais el punto donde mejor se puede curar las heridas en las palmas de las manos, pero no en los dedos, y el de que en Cambridge no revisitan generalmente dificultades las operaciones que se hagan en los pies, ni en Berlín las que se realicen en la garganta.

De todos estos extremos el sabio inglés da prolijas explicaciones, de las que hacemos gracia al lector, y es indudable que en la mayoría de ellas Housse no se ha equivocado.

Trátase además de una persona sumamente seria, que ha confeccionado un libro, teniendo á la vista la infinidad de notas que los médicos más eminentes de todos los países le han ido remitiendo respondiendo así á su llamamiento.

Una noticia del mismo libro para concluir: la hidrofobia es la afección más sencilla de curar en la Siberia.

Y bueno es saberlo, porque puede que tengamos con el tiempo que trasladarnos la mayoría de los españoles á Moscou.

Porque la verdad es que somos muchos los que estamos rabiando.

Doctor Traveller.

A LA DE LA NUBE AZUL

Para anmentar tu destello, nube de ligero tul circunda tu rostro bello; nube que es sobre tu cuello blanca espuma y cielo azul.

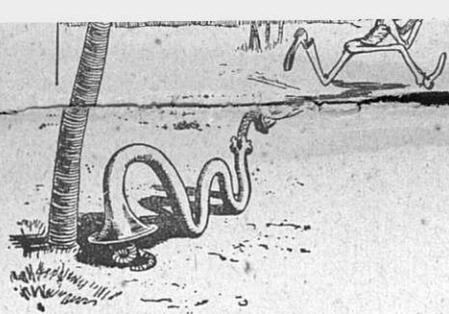
Nube de rizada pluma esclava de tu arrebol, y no ha de extrañarme, en suma; ¡que entre nubes sale el sol rasgando la densa bruma

Nube que bajó del cielo y en ti cifra su desvelo ¿No ha de estar la hermosa nube orgullosa del querube que anida en su blanco velo?

La nube azul, reclinada en tus hombros con desmayo,

¡Las tintas de una alborada serenas del mes de Mayo!

Yo no sé lo que sentí;



pleado en Hacienda. —¿Con cuánto? —Con 12.000... —¿Quién es el que le ha dado á usted el destino? —D. Práxedes Mateo Sagasta. —¿Frecuenta usted su casa? —Sí, señor. —Almuerza usted allí alguna vez? —Sí, señor. —¿Le da á usted D. Práxedes palmaditas en el hombro? —Alguna vez. —¿Le pone á usted siempre buena cara? —Sí, señor, siempre. —Pues aprobado. Ahora, usted, añadió dirigiéndose á su sobrina: ¿Quiere usted al señor por esposo?... —¡Ay! sí, señor—contestó con voz dulcísima y actitud pudorosa la víctima de su tío. —¿Le prefiere usted á mí. —Sí, señor, á usted le quiero mucho, pero por tío. —Basta. A casarse y perdono á los dos.»

—¿Y no echaste á correr?...

—No me atreví; no hubiera podido.

—¿Te dejaste cazar?...

—Sí; aquello fué una encerrona. Ocho días después nos casamos. El tío lo arregló de modo que se nos dispensaron las amonestaciones. Luego lo averigüé todo; una vecina, amiga de mi mujer, me contó piadosamente que los tíos habían intentado en vano varias veces casar á su sobrina; que no había tal esclavitud; que mi mujer no tenía un céntimo; esto no necesitaba decírmelo, porque ya me lo había dicho el tío al salir de la iglesia, y que yo había sido un papanatas.

—Efectivamente.

—Desde entonces estoy tan alicaído como me ves, porque mi mujer, que parecía tan dulce y sumisa, es una fiera, y me martiriza con sus celos, sus caprichos y sus exigencias... Por eso aborrezco esta calle, y esa casa, y esa esquina, y esta acera, donde pasé tantas horas esperando que asomase las narices por entre las persianas esa mujer. Cuando veo á un joven parado en una esquina y mirando á un balcón, ganas me dan de acercarme á decirle: «Así

¡Jesús qué poquito vales!
Ni siquiera te sonrojas
cuando te rife tu madre...

Dices que soy un cobarde
porque tengo mucha calma...
¡Si no se remueve el fondo
veras siempre limpia el agua...

Eres como flor silvestre
que se cruzó en mi camino,
me prendé de tu hermosura
ni das más, ni te lo exijo...

Anda y que Diós te perdone;
que eliges moneda chica,
cuando das limosna á un pobre...

Soy malo, porque me han hecho
lo que á las ramitas bajas,
que la que estorba se quita,
pero nadie la levanta...

Porque todos te conocen
no te des por satisfecha.
¡La esquila se oye de lejos
y su sonido molesta...

San Pedro, al morir mi madre,
hizo que entrara en el cielo
y las santas que allí moran
ahora ya le tienen celos.

Te he comparado á la yedra
que trepa por mi ventana,
que por encima es muy linda
y por debajo da lástima.

Qué desgraciado serás,
si porque tiene dinero,
tú te dejas humillar...

Las grimitas de mi madre
engarzadas con tu pelo.
¡Qué regalo más bonito
para cuando nos casemos!

Ayer soñé que en la Gloria
me concedían un premio,
y al preguntar qué quería,
le pedí á mi madre un beso...

Ojalá mi pensamiento
logre despertar tu alma
y el recuerdo de mi imagen
te coloree la cara...

La que tiene muchos novios
á las otras causa envidia...
¡Pajarita de papel
cuanto más doble, más chica...!

Son cristales de colores
los cantos de mi vihuela,
que para brillar, precisan
que me ilumines, morens...

los ventos secos, sin inconveniente ninguno en
que sean fríos.

Sabido es que la presión atmosférica no es sino el peso de una columna de gas que se ejerce sobre la tierra ó sobre los objetos que se colocan encima de ella. Ahora bien, como esta presión se ejerce en todos sentidos; como el hombre podríamos decir, valiéndonos de una metáfora, que nada en el aire, como el pez nada dentro del agua, de ahí que el ser humano no note esta presión, que sin embargo, existe. La prueba es que cuando se hace el vacío en una cavidad cualquiera, el peso mismo del aire la oprime; esos candeleros que sin necesidad de clavos se fijan en cualquier pared, no se sostienen sino por la presión atmosférica en virtud del vacío que al colocarlos realiza el caucho ó la goma que rodea el sostén.

Pues este peso del aire es necesario que sea el menos posible para los tísicos, *verbi gratia*, donde menos presión indique el barómetro (instrumento que obra en virtud de aquélla y la mide). Esta es la razón por la cual se aconseja á estos enfermos Panticosa y puntos análogos donde la elevación es bastante.

Hasta aquí el libro de Housse no pasa de ser una recopilación de cosas sabidas, algo así como una serie de perogrulladas: pero donde realmente está lo curioso es en lo que se refiere á las heridas.

Respecto á este punto el interés sube, y no deja de merecer seria atención la lista que el autor hace de pueblos y regiones favorables ó adversas á estas lesiones orgánicas, lista y clasificación afirmada, por cierto, por la práctica.

Citaremos algunas de estas afirmaciones.

En Madrid, las heridas en la cabeza son fáciles



FLORES, por Villar.

La nube azul, reclinada
en tus hombros con desmayo,

¡Las tintas de una alborada
serenas del mes de Mayo!

Yo no sé lo que sentí;
pero al punto que os miré,
la gasa al ver junto á ti,
con el labio sonreí,
con el alma suspiré

De la nube celos tuve
porque bebe tu arrebol
y amante á tu labio sube...
¡Feliz la azulada nube
que está tan cerca del soll

José Jackson Veyan.

CANTARES

No te rindas á tu amante,
porque es de todos sabido
que el que se rinde se queda
esclavo de su enemigo.

Las aguas del arroyuelo
angustia me suelen dar;
¡ver que corren á su muerte
sin poderlas atajar!

A tu lado me acerqué
para que fueras mi guía,
y desde entonces advierto
que camino á mi desdicha.

M. Serrano de Iturriaga.

En la *Academia de preparación* para músicos mayores militares, que dirige en Madrid el popular maestro Varela Silvari, habrá este año repaso de armonía é instrumentación los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre, y exámenes generales en este último mes, para que los alumnos que lo soliciten puedan optar á títulos y diplomas de honor y competencia, que sólo en dicha *Academia* se confieren.

Al anunciar dichas clases de repaso y los exámenes de Diciembre próximo, invitamos á cuantos necesiten mayores detalles acerca de tales enseñanzas *por correspondencia* á que se dirijan al maestro Varela Silvari, *Calle del Marqués de Santa Ana, núm. 1, Madrid*, quien satisfará á correo vuelto á cuantas preguntas en tal sentido se le dirijan.

Terminantemente prohibida la reproducción de los trabajos que insertamos

El señor Sangüinety defiende dicha subasta y con este motivo se entabla nuevo debate, que da por terminado el presidente y levanta la sesión.

El exceso de original nos impide hoy ocuparnos detenidamente de alguna de las cuestiones tratadas en la presente sesión, pero no obstante procuraremos hacerlo en números inmediatos.

Despedida.—

Hemos tenido el gusto de recibir la visita de despedida de nuestro querido amigo don Augusto Navarro Murillo, que ha marchado hoy con dirección á Estepona, desde donde saldrá en breve para Peñarroya, (Córdoba) para poseionarse de la Dirección de la Escuela pública de dicho pueblo.

Agradecemos la atención al señor Navarro y le felicitamos por su nuevo y honroso puesto.

¡Señores: ya pareció aquello!—

En Londres se venden mapas con la *Andalucía inglesa*.

¡Si serán bromistas esos demonios de geógrafos británicos!

Y despues decimos que en Inglaterra falta la *sal*; ¡pues si son más saladitos estos inglesitos que la propia agüita del Oceanito!

Cuidado con incluir en un mapita inglés muestra hermosa Andalucía. Vamos, señores, que esto es muy remononito y muy inglés.

Ya lo sabe el *Heraldo de Madrid*: en *Londres se venden mapitas con la Andalucía inglesa*: ¡como el que novende *naita*, querido coleguita; como el que no vende *naita*...

Vaya, hombre; vaya una.... bromita. ¿Si nos querrán hacer las entrañitas con el dichoso mapita!

Pero no, todo no pasará de un ingenioso *modus vivendi*; de una pequeña industria naciente y más ó menos chistosita.

¿No es verdad, señores inglesitos, que ustedes no teneis ambicioncitas, ni apeteceis nada agenito, ni atropellais al *debilito*, ni anteponeis á la fuerza del *derechito* el *derechito* de la fuerza?

¿No es verdad que esos mapitas son una bromita de buen generito?

Las malas lengüitas podrán decir lo que quieran del mapita, pero nosotros creemos que todo se reduce á una *simplicísima* ventita como cualquiera otra de esas que se hacen á diario por honrados industrialitos.

Caramba, hombre, carambita con el

Ocioso es manifestar nuestra satisfacción por el nombramiento de tan honrado funcionario.

Cosas de La Línea.—

En la mañana del domingo próximo pasado, fué mortalmente herido por José Camargo Montado (a) *Camarguillo*, el honrado vecino de la citada villa Francisco de Haro Adelaida, el que falleció en la mañana del lunes, dejando en el mayor desamparo á su viuda y tres hijos.

El agresor, que se dió á la fuga, es el hermano menor del autor de la muerte del desgraciado tabacalero Ardaya.

* * *

El mismo domingo fué tambien gravemente herido por Manuel Natera y su hijo José, el jóven José Castro Mena.

Los agresores fueron reducidos á prisión.

Auxiliar.—

El día 11 tomó posesión del cargo de auxiliar de la escuela pública de párvulos de esta ciudad, doña Dolores Reyes Silva.

Nuevo semanario.—

Hemos recibido el nuevo semanario local *El Campo de Gibraltar*, con quien gustosos dejamos establecido el cambio.

¿A quién culparemos?

Aún no hemos tenido el gusto de recibir ninguno de los queridos colegas de Cádiz y San Fernando con quienes EL PORVENIR tenía establecido el cambio en su primera época.

Igualmente ocurre con el *Jerez y El Guadalete*.

De la *Gaceta de la Banca*, de Madrid, no hemos recibido más que un número.

Y.... nada, señores; que no sabemos á quién culpar, porque sería verdaderamente raro que todas esas apreciables redacciones *se hayan dado las manos* para acordar *deshonrarse* estableciendo el cambio con nosotros.

¿Tendremos que culpar al Correo? ¡Quién sabe!

Herido.—

En la noche del domingo último, el empleado de Consumos José Moreno, que se hallaba prestando servicio por el llano del fuerte, fué agredido por un matadero llamado Orozco, quien arrojó á dicho empleado un botijo de ginebra, produciéndole dos heridas en la cabeza.

mos tejido de algodón hasta 25 hilos confeccionado, veinticinco kilos jabón común, un saco envase, ciento setenta y siete kilos petróleo, doce kilos hoja de lata labrada envase del anterior, trece kilos café tostado, diez y nueve kilos café tostado y molido, diez y ocho kilos café crudo, tres sacos envase, diez y ocho kilos pimienta, un saco envase, nueve kilos dulces, diez kilos en una máquina de coser muy vieja, dos kilos madera fina en dos cuadros con cromos, once kilos madera ordinaria labrada en cajas. 260 35

EXPEDIENTE NÚM. 671|900
Cincuenta kilos azúcar, dos sacos envase 35 50

EXPEDIENTE NÚM. 672|900
Cuarenta y nueve kilos azúcar, un saco envase 34 80

EXPEDIENTE NÚM. 699|900
Veinte kilos azúcar, dos sacos envase 15 50

EXPEDIENTE NÚM. 706|900
Treinta y cinco kilos azúcar, dos kilos café crudo, tres kilos manteca de vacas, diez litros ginebra, diez kilos gres ordinario envase, dos kilos madera labrada en una caja 46 25

EXPEDIENTE NÚM. 712|900
Quince lotes de 70 kilos de azúcar cada uno y su saco envase á 52'75 pesetas cada lote 791 25

Un lote de 77 kilos de azúcar y su saco envase 58 00

EXPEDIENTE NÚM. 732|900
Veintitres kilos azúcar extranjera. 17 25

EXPEDIENTE NÚM. 736|900
Doce kilos azúcar, tres litros aguardiente ginebra, tres kilos gres ordinario obrado envase 11 40

EXPEDIENTE NÚM. 742|900
Ocho litros ginebra, seis Kilos gres obrado envase, sesenta y cuatro Kilos azúcar, nueve Kilos tocino gordo, quinientos gramos café tostado. 59 80

EXPEDIENTE NÚM. 768|900
Siete litros ginebra, siete Kilos gres obrado, once Kilos azúcar extranjera 13 85

EXPEDIENTE NÚM. 796|900
Un coche de cuatro ruedas con sus atalajes 50 00

EXPEDIENTE NÚM. 835|900
Diez y siete litros ginebra, diez y siete Kilos barro obrado envase. 17 85

EXPEDIENTE NÚM. 864|900
Cuarenta y tres Kilos azúcar extranjera, cinco litros ginebra, cinco Kilos gres envase. 43 75

EXPEDIENTE NÚM. 765|900
Diez y ocho lotes de 71 Kilos de azúcar cada uno y su saco envase á 53'50 pesetas cada lote 963 00

de otros expedientes de menor cuantía, que se detallan en el anuncio fijado en la tabla de esta oficina y en la de la Alcaldía de esta Ciudad.

Las condiciones para tomar parte en la subasta, pueden verse tambien en dicho anuncio y los géneros estarán expuestos al público los días 15, 16 y 17 del actual de once á doce de la mañana.

Algeciras 6 de Octubre 1900.

El Administrador,

Emilio Campos.

NOTAS DE LA SEMANA (1)

REGISTRO CIVIL

NACIMIENTOS

Varones 14
Hembras 14

TOTAL. 22

CASAMIENTOS

D. José Vallejo Diaz con D.^a María Suarez Montilla, D. Antonio Diaz Santos con D.^a Juana Herrera Gutierrez, D. Juan Moreno Delgado con D.^a Maria de los Dolores Sarmiento Lopez, D. José Perez Fontanilla con D.^a Antonia Gil Muñoz, D. Enrique Gomez Morera con D.^a Maria de los Dolores Vera Manzanete, D. Francisco del Pozo Quintero con D.^a Francisca Uriñé Gallardo, D. José Rebólo Herrera con D.^a Micaela Ragel Leon y D. Antonio Mayo con D.^a María Muñoz Calvente.—D. José García Monfillo con D.^a María Ochoa Donaire; Don Manuel Gonzalez Plá con doña Ana Cuenca Lopez; don José Lopez Diaz con doña María Fajardo Roncero; don Antonio Rodriguez Pecino don doña María de los Dolores Gutierrez.

DEFUNCIONES

NIÑOS
 } Varones 12
 } Hembras 11
ADULTOS
 } Varones 8
 } Hembras 7

TOTAL DEFUNCIONES. 38

Estado sanitario de Algeciras

Continúan predominando los catarros gastro intestinales, algunos bronquiales, fiebres gástricas y eruptivas, decreciendo la viruela.

Siguen agravándose las enfermedades crónicas del aparato respiratorio y se inician algunas fiebres reumáticas, debido al cambio de temperatura.

MATADERO PÚBLICO

Las malas lenguas podían decir que quieran del mapita, pero nosotros creemos que todo se reduce á una *simplicísima* ventaja como cualquiera otra de esas que se hacen á diario por honrados industrialitos.

Caramba, hombre, carambita con el mapita.

Procurador.—

El próximo pasado lunes, previo juramento con arreglo á ley, tomó posesión del cargo de procurador nuestro particular amigo el estudioso jóven don Fernando Cañete de Gonzalez.

Reciba tan querido amigo nuestras más sinceras felicitaciones y el agradecimiento que sentimos por su atento y cariñoso ofrecimiento.

¿Fábricas de alcoholes?

La Administración de la Aduana de esta ciudad, interesa de nuestra Alcaldía, relación de las fábricas de alcoholes que existan en esta localidad.

Secretario.—

El lunes próximo se hará cargo de la Secretaría del Juzgado municipal, con carácter de interino, nuestro digno paisano y querido amigo, el censato procurador don Pedro Mónaco de Torre.

Empleado de Consumos José Moreno, que se hallaba prestando servicio por el llano del fuerte, fué agredido por un matadero llamado Orozco, quien arrojó á dicho empleado un botijo de ginebra, produciéndole dos heridas en la cabeza.

Científicamente demostrado.—

En todos aquellos estados en que las fuerzas digestivas están debilitadas por extenuaciones orgánicas, es ocioso recomendar el uso de la Theobromina fosfatada Luque.

ADUANA DE ALGECIRAS

ANUNCIO DE SUBASTA

El día 18 del actual, á las 10 de su mañana se venderán en pública subasta en los almacenes de esta Aduana las mercancías que á continuación se expresan:

	Ptas. Ct.
EXPEDIENTE NÚM. 6701900	
Quince lotes de 71 kilos de azúcar cada uno y su saco envase á 53'50 pesetas cada lote	802 50
Diez y nueve kilos lana, dos kilos tejidos algodón, ochocientos gramos tejido estampado, ochocientos gra-	

Cuarenta y tres Kilos azúcar extranjera, cinco litros ginebra, cinco Kilos gres envase	43 75
EXPEDIENTE NÚM. 7651900	
Diez y ocho lotes de 71 Kilos de azúcar cada uno y su saco envase á 53'50 pesetas cada lote	963 00
Setenta Kilos azúcar, un saco envase, tres Kilos petróleo, tres Kilos barro ordinario envase, dos Kilos jabón común, quinientos gramos café crudo, doscientos cincuenta gramos arroz sin cáscara, cien gramos tocino gordo	156 80
EXPEDIENTE NÚM. 7821900	
Un coche de cuatro ruedas y sus atalajes	125 00
EXPEDIENTE NÚM. 8291900	
Un carruaje de cuatro ruedas y sus atalajes	75 00
EXPEDIENTE NÚM. 8011900	
Cincuenta y seis Kilos azúcar extranjera, dos Kilos petróleo, cuatro litros ginebra, cuatro Kilos barro obrado	46 20
Quinientos cincuenta gramos tejido de seda en pañuelos	10 00
EXPEDIENTE NÚM. 141900	
Un casco de embarcación de madera con sus enseres	234 53

Terminada la subasta de los anteriores géneros se procederá á la venta de los procedentes

Siguen agravándose las enfermedades crónicas del aparato respiratorio y se inician algunas fiebres reumáticas, debido al cambio de temperatura.

MATADERO PÚBLICO

GANADO SACRIFICADO			
Vacuno	60	Kilos.	8.319 1/2
Cabrio	243	Kilos.	3.514 1/2
TOTALES.		303	11.834

PRECIO DEL KILO DE CARNE EN EL MERCADO			
De vaca.	2	pesetas.	
De cabra	1'20		

(1) Estas notas corresponden á las tres semanas anteriores.

**SE VENDE
UNA ESTANTERIA
EN BUEN ESTADO**

En esta imprenta darán razón.

Algeciras.—Tip. de El Porvenir.

CASA DE HUESPEDES DE ALMEIDA
CALLE CORDONEROS.—D. 11 H. 16.—GIBRALTAR.—En este acreditado establecimiento se admiten pupilos desde cinco pesetas en adelante.
Se sirven almuerzos y comidas á precios económicos.

PABLO CHIGLIEFFI
PROFESOR DE MUSICA
REPARADOR Y AFINADOR DE PIANOS
PLAZA DE LA GONSTITUCIÓN, 7
— ALGECIRAS —

**PÍLDORAS DE RIAZA
DE PEREZ NEGRO**

Recomendadas por médicos y enfermos como la mejor preparación que se conoce para curar las fiebres intermitentes, ya sean TERCIANAS, CUARTANAS ó COTIDIANAS. **¡¡29 años de éxito!!**
Cajas de 80 y 40 píldoras, 5 y 3 ptas. De venta en todas las mejores farmacias de esta provincia, remitiéndolas también directamente su autor previo pago de su importe, sin aumento de precio, desde cualquier punto que se pidan.—*Farmacia de Perez Negro, Ruda, 14, MADRID.*—En Algeciras, farmacias de los Srs. Almagro & Utor.

THEOBROMINA FOSFATADA LUQUE	<p>Desgraciadamente son pocas las mujeres que tienen condiciones de nodrizas, por lo que casi siempre la cantidad de fosfato de cal que se encuentra en la leche, resulta escasa.</p> <p style="font-size: 2em; font-weight: bold;">LA "Theobromina fosfatada Luque"</p> <p>lo aumenta notablemente, tomándola dos ó tres veces al día, aprovechando al niño este beneficio.</p> <p style="font-weight: bold;">De venta en Farmacias, Droguerías y Ultramarinos</p>	THEOBROMINA FOSFATADA LUQUE
THEOBROMINA FOSFATADA LUQUE		

LA MADRIENA

Empresa de Carruajes y conducción de Correos

Servicio alterno entre Algeciras y Cádiz y diario entre Algeciras y Tarifa

SERVICIO ALTERNO ENTRE CÁDIZ Y ALGECIRAS

Desde el 18 de Septiembre queda establecido el servicio de invierno en la forma siguiente: salida de la Diligencia de Algeciras para Cádiz todos los días impares á las 6 de la mañana y de Cádiz para Algeciras á las 5 y media de la mañana los días pares.

El servicio diario entre Algeciras y Tarifa queda establecido, saliendo los carruajes de Algeciras para Tarifa todos los días á las 6 de la mañana y 4 de la tarde, y de Tarifa para Algeciras á las 7 de la mañana y 6 de la tarde.

Hay cómodos carruajes á todas horas para dentro y fuera de la localidad, y carruajes extraordinarios que hacen el recorrido entre Algeciras y Cádiz en 9 horas.

Administración el Algeciras: Plaza de don Juan de Lima, Fonda y Parador de la Luz, á cargo de D. NICOLÁS MARSET.
Dirección telegráfica: «MARSET,» Algeciras.

A LOS ESTUDIANTES

CLASE DE NÁUTICA Á PRECIOS MÓDICOS Y Á DOMICILIO

Los que deseen prepararse para esta carrera pueden avistarse con DON JUAN PORTILLO VALLADARES, calle Real, núm. 15.